

→ Tlacotalpan

Cuna mítica de Agustín Lara, este puerto fluvial detenido en el tiempo admira a quien lo visita gracias a la armonía de su arquitectura y la alegría contagiosa de su gente. No por nada lo llaman la “Perla del Papaloapan”, río en cuya orilla se asienta. **TEXTO Y FOTOS: ÓSCAR ÁLVAREZ**

¿Por qué ir ahora?

Este lugar, declarado en 1998 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es uno de los pueblos más bellos de México y, sin duda, el de mayor encanto. Tlacotalpan enamora a primera vista, tal vez porque hay algo de hipnótico en esa procesión de arquerías y columnas policromas extendiéndose por sus largas calles. Pareciera, y el temperamento de sus vecinos no lo desmiente, un pedazo de Cuba en Veracruz. Que las aguas que la bañan no sean saladas y que el mar más cercano sea el del Golfo, se supone puro capricho del azar; Tlacotalpan es, esencialmente, caribeño. •

Orientación

Viniendo desde la Ciudad de México por la autopista, conviene tomar el desvío de la Tinaja y llegar hasta Cosamaloapan, pasar la caseta y seguir por la carretera a Tlacotalpan, tramo que no se encuentra en muy buen estado. Desde Veracruz suma 100km a través de la carretera 180 que nos lleva, tras pasar Alvarado, al puente Tlacotalpan, donde hay que desviarse a la derecha por la carretera 175. Para quien llegue en avión y no desee alquilar un vehículo, las líneas ADO y TRV comunican la Central de Autobuses de Veracruz (CAVE) con nuestro destino desde las 6 hasta las 21 horas. •

Perdersé en Tlacotalpan es realmente difícil. Las calles principales corren paralelas al río y la Plaza Zaragoza es el corazón de la villa. •

Hospedaje

A pesar de su enorme potencial turístico, por tratarse de una villa de pequeñas proporciones, Tlacotalpan no cuenta con una oferta hotelera amplia. Sin embargo, el viajero dispone de alojamientos de calidad aceptable que si bien no destacan por su sofisticación, poseen una atmósfera entrañable que le hará sentirse como en casa. •

Doña Lala asegura historia, pues en esta tradicional posada se firmó el plan de Tuxtepec que llevó al poder a Porfirio Díaz. En cualquier caso el hotel, aunque sencillo, está perfectamente ubicado: casi a una cuadra de la Plaza Ignacio Zaragoza y próximo al mercado y el puerto. Treinta y seis habitaciones, 440 pesos con aire acondicionado; restaurante. Venustiano Carranza 11. Tel. 01 (288) 884 2580. •

El Hotel Tlacotalpan es la otra alternativa de hospedaje en la población dentro de unos márgenes mínimos de confort. Como dato curioso cabe señalar que en la casa de enfrente nació el famoso músico Agustín Lara. Catorce habitaciones, 450 pesos con aire acondicionado. Rodríguez Beltrán 35. Tel. 01 (288) 884 2063. •

El templo de la Virgen de la Candelaria fue construido hace 221 años.



Tome un paseo

En la Plaza Ignacio Zaragoza, con su quiosco mudéjar, sus cimbreantes palmeras y los templos de San Cristóbal y de la Virgen de la Candelaria, late el corazón de la villa. En torno suyo se ordena un conjunto urbano de casonas construidas durante los siglos XVIII y XIX. Aunque los orígenes de la población nos remiten al periodo prehispánico (en lengua náhuatl tlacotalpan significa “tierra partida”), su época de esplendor estuvo unida al comercio fluvial. Caminar sin rumbo constituye un placer. La armonía y el colorido de las casas se alternan con edificios de mayor porte como el Palacio Municipal, el teatro Nezahualcóyotl, la Casa de la Cultura o la iglesia de San Miguel Arcángel —que completa la trinidad de templos coloniales—, que aparecerán entre las calles empedradas por donde circulan más bicicletas que automóviles. •

Hora de comer

Almuerzo durante el ajeteo

Atendido por sus propietarios, don Diego y doña Ceci, Las Brisas del Papaloapan (Riviera s/n. Tel. 01 (228) 884 2271) posee una agradable terraza que da al río y un ambiente familiar. De sus fogones salen los mejores platillos regionales y las carnes y los mariscos son sus especialidades. •



Tentempié

Entre al mercado municipal Teodoro A. Dehesa y déjese tentar por las gorditas de anís o el exquisito mondongo a la veracruzana, amén del tixmichi, la longaniza y las enchiladas. Un dato a tener en cuenta: las garnachas de doña María Cobos presumen de haber gozado de la preferencia de todos los presidentes y las primeras damas que visitaron la población. •

Un aperitivo

No deje de probar las bebidas típicas que se ofrecen en muchos establecimientos: además de los conocidos “toritos” jarocho a base de coco y cacahuate, pida el “popo”, que combina la planta de este nombre con polvo de cacao y crea un sabor delicioso e insólito. •

Cene con los oriundos

Entre la fila de pequeños restaurantes sobre la orilla del Papaloapan, variadas y de calidad son las opciones para degustar la típica cocina veracruzana: arroz a la tumbada, robalo relleno de mariscos, empanadas de jaiba. El Pescador y Los Jarocho, por ejemplo, se han ganado justa fama. Su horario varía, pero suelen estar abiertos de 8 a 21 horas. •



Domingo por la mañana...

De los templos locales, dos son de visita obligada. La parroquia de San Cristóbal, de estilo neoclásico, exhibe retablos que manifiestan la tradición ebanista de sus artesanos: el principal con la imagen de la Virgen de Guadalupe y uno lateral que enmarca la de Jesucristo.

Más antigua, aunque recientemente pintada en color crema en sustitución al blanco anterior, la Ermita de la Candelaria delata en su estampa su filiación colonial. Aún conserva ornamentos mozárabes en sus cúpulas. Patrona de la población, es en su honor que se celebran las sonadas fiestas del 2 de febrero.



La parroquia de San Cristóbal data de 1849 y es uno de los primeros templos construidos en la ciudad.

Una tarde cultural

Si de museos se trata, la visita al Museo Salvador Ferrando resulta imprescindible. Aquí se guarda una pinacoteca, obra de reconocidos autores locales como el mismo Ferrando o Alberto Fuster, cuyo cuadro *Mi abuela en traje de novia* es una joya. Además hay una colección de muebles que pertenecieron a casas tlacotalpeñas, así como objetos de arte decorativo procedentes de distintas partes del mundo que evocan aquella época dorada.

Manuel M. Alegre 6. Martes a domingo, 10 a 17 horas. Tel./fax. 01 (288) 884 2385.

La cereza en el pastel

Aprovechando Tlacotalpan como base, será buena idea realizar una excursión a los Tuxtlas. Se trata de una cadena montañosa que alcanza los 1,600m y está formada por más de 300 conos volcánicos. Subsisten ahí áreas de selva tropical húmeda. No es extraño, por tanto, que reúna el mayor número de endemismos de México. La Reserva de la Biósfera, creada para proteger este tesoro natural, es hogar de 2,300 especies de plantas superiores, 560 de aves, 128 de mamíferos e infinidad de insectos, entre los que destacan 450 variedades de mariposas. Además de los tres volcanes principales, varios saltos de agua y una docena de lagunas circulares, la costa conserva playas vírgenes y en Toro Prieto, los mayores acantilados de la ribera oriental norteamericana.

Una caminata

No se tarda en conocer Tlacotalpan, de modo que le invitamos a un paseo en el tiempo. Inclasificable, *sui generis*, emocionante, son adjetivos que le cuadran al Minizoológico y Museo El Recuerdo. Con una museografía muy particular, entre cocodrilos, aves y tortugas, don Pío Barrán ha reunido una interesante miscelánea de antigüedades: las armas de Porfirio Díaz, piezas arqueológicas, fotografías de Agustín Lara, restos de naufragios... Hay muchas historias en esta casa con jardín, mitad museo, mitad zoológico y si corremos con suerte el propio don Pío nos las contará. Será toda una experiencia. Carranza 25. Martes a domingo, 10 a 17 horas.



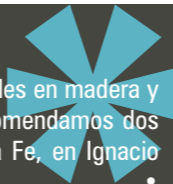
El Museo Salvador Ferrando fue fundado por el arquitecto Humberto Aguirre Tinoco en 1965.

Contemple la vista

En el malecón se contemplan horizontes llanos y al perezoso cauce del San Juan unirse con el Papaloapan. Una travesía en lancha –se puede llegar a un acuerdo con cualquier pescador– nos permitirá un cambio de perspectiva y admirar a Tlacotalpan desde el río. Bien vale la pena.

Compras

La villa es reconocida a nivel nacional por sus muebles en madera y la elaboración de instrumentos musicales. Les recomendamos dos tiendas de interés: Eloy Urbano, en Lerdo 30, y La Fe, en Ignacio Allende 2.



objetos de placer

Piezas únicas

Elementos que fueron concebidos por una inspiración natural en plata son detalles que se funden con el buen gusto.

Brillantes ideas. Gargantilla y dije con circonias, 2,100 pesos; anillo de barras de cristal, 2,230 pesos; mancuernillas con piedra, 650 pesos, y pulsera de lanzas y piedra, 1,940 pesos, todo en plata.

Guía de compras: mem (María Elena Muñoz, diseñadora), tels. 5250 3461 y 3683.

FOTO: VÍCTOR ORTIZ